

experiencias

El aprendizaje cooperativo y la crisis de la COVID19



por David W. Johnson

En la pandemia mundial de la COVID19 es tentador aislar a los estudiantes haciendo que hagan su trabajo escolar por sí mismos, ya sea en casa o en las aulas donde están separados unos de otros por lo menos dos metros. La escuela puede convertirse en una actividad individual con los profesores guiando a los estudiantes a través del Zoom y otros programas informáticos. Sin embargo, en tiempos de emergencia, la interacción social y el apoyo son más necesarios que nunca. En la escuela, esto significa que el aprendizaje cooperativo es esencial. Algunos de los beneficios del aprendizaje cooperativo son que promueve niveles más altos de apoyo social, relaciones más positivas con los compañeros, un aprendizaje más personalizado, un desarrollo social y cognitivo más saludable, un razonamiento moral más alto y niveles saludables de salud psicológica.

El aprendizaje cooperativo no es incompatible con el distanciamiento social. Es posible hacer ambas cosas simultáneamente. Se pueden establecer grupos cooperativos en línea a través de Zoom y otros programas

de Internet. Dentro del aula, los estudiantes (con mascarillas) pueden ser asignados a parejas o tríos que se sienten a dos metros de distancia. Los profesores pueden encontrar formas creativas de hacer que los estudiantes trabajen juntos de forma cooperativa mientras mantienen una distancia de seguridad entre ellos.

Para comprender cómo utilizar el aprendizaje cooperativo en la pandemia es necesario discutir la naturaleza del aprendizaje cooperativo, los elementos básicos del aprendizaje cooperativo, los tipos de aprendizaje cooperativo y los resultados del aprendizaje cooperativo.

NATURALEZA DEL APRENDIZAJE COOPERATIVO

La cooperación es trabajar juntos para lograr objetivos compartidos (Johnson, 1970; Johnson & Johnson, 1989). El aprendizaje cooperativo es el uso instructivo de pequeños grupos para que los estudiantes trabajen juntos para maximizar su propio aprendizaje y el de los demás (Johnson, Johnson y Holubec, 2013). Cualquier tarea de aprendizaje en cualquier área temática con cualquier plan de estudios con un estudiante de cualquier edad puede estructurarse de forma cooperativa.

ELEMENTOS BÁSICOS DEL APRENDIZAJE COOPERATIVO

Para estructurar una lección de aprendizaje cooperativo se requieren cinco elementos básicos: interdependencia positiva, responsabilidad individual, interacción promocional, habilidades sociales y procesamiento en grupo. El núcleo de los esfuerzos de cooperación es la interdependencia positiva, la percepción de que uno está vinculado con otros de manera que no puede tener éxito a menos que ellos lo hagan (y viceversa) (Deutsch, 1949; Johnson & Johnson, 1989). Si bien cada lección debe contener una interdependencia positiva de objetivos, la interdependencia positiva también puede estructurarse mediante recompensas mutuas, recursos distribuidos, funciones complementarias, una identidad mutua, un enemigo exterior, la participación en una situación de fantasía, límites ambientales y una división del trabajo (Johnson, Johnson y Holubec, 2013).

“El aprendizaje cooperativo no es incompatible con el distanciamiento social. Es posible hacer ambas cosas simultáneamente.”

EL MODELO COOPERATIVO ES LA PALANCA DEL CAMBIO PORQUE CUANTO TENEMOS LO HEMOS CONSTRUIDO ENTRE TODOS.

El Centro Internacional de Aprendizaje Cooperativo es la Organización que, con David y Roger Johnson, “padres del Aprendizaje Cooperativo educativo” imparte formación y CERTIFICA a las personas y a los Centros educativos como garante de su cualificación y compromiso con la Cultura del Aprendizaje Cooperativo.

2.300

Profesores que hemos formado en su centro

350

Especialistas certificados en nuestros cursos

75.000

Alumnos beneficiados

 cooperativo.org
 [@cooperativojj](https://twitter.com/cooperativojj)



Centro Internacional de Aprendizaje Cooperativo
Cooperative Learning International Center (CLIC)



La responsabilidad individual existe cuando se evalúa el rendimiento de cada estudiante individual y los resultados se devuelven como retroalimentación al grupo y al individuo (Johnson y Johnson, 1989). La responsabilidad individual puede estructurarse mediante (a) la observación de los estudiantes mientras trabajan juntos y la documentación de las contribuciones de cada miembro, (b) haciendo que cada estudiante explique lo que ha aprendido a un compañero de clase, o (c) dando una prueba individual a cada estudiante.

Los estudiantes promueven el éxito de los demás ayudando, asistiendo, elogiando, alentando y apoyando los esfuerzos de cada uno para aprender (Johnson & Johnson, 1989). Al hacerlo, se producen procesos cognitivos como la discusión de la naturaleza de los conceptos que se aprenden, la explicación oral a otros de cómo resolver problemas, la enseñanza de los conocimientos propios a los compañeros, el desafío a los razonamientos y conclusiones de cada uno, y la conexión del presente con el aprendizaje pasado. La interacción promocional también incluye procesos interpersonales como el apoyo y el fomento de los esfuerzos por lograr, la celebración conjunta del éxito del grupo y el modelado del uso apropiado de las habilidades sociales.

Para contribuir al éxito de un esfuerzo cooperativo se requieren aptitudes interpersonales y de grupos pequeños (Johnson y Johnson, 1989). Las aptitudes de liderazgo, de creación de confianza, de comunicación, de toma de decisiones y de gestión de conflictos deben enseñarse con la misma determinación y precisión que las aptitudes académicas.

El procesamiento en grupo puede definirse como el examen de la eficacia del proceso que los ciudadanos utilizan para maximizar sus propios logros y los de los demás, de modo que puedan identificarse formas de mejorar el proceso (Johnson y Johnson, 1989).

Es necesario que los estudiantes describan qué acciones son útiles y no útiles para asegurar que todos los estudiantes logren y mantengan relaciones de trabajo efectivas.

Estos cinco elementos básicos permiten a los instructores: a) estructurar cualquier lección en cualquier área temática con cualquier conjunto

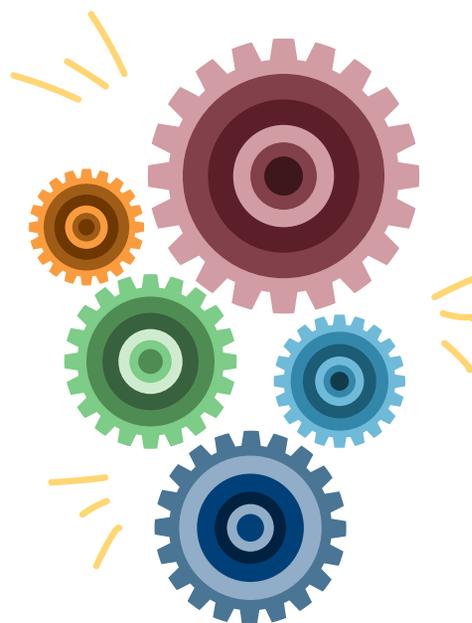
de materiales del plan de estudios para el aprendizaje cooperativo, b) afinar y adaptar el aprendizaje cooperativo a sus circunstancias, necesidades y estudiantes específicos, y c) intervenir para mejorar la eficacia de cualquier grupo que esté funcionando mal.

TIPOS DE APRENDIZAJE COOPERATIVO

Se pueden identificar cuatro tipos de aprendizaje cooperativo (Johnson, Johnson y Holubec, 2013). El aprendizaje cooperativo puede utilizarse para enseñar contenidos específicos (grupos de aprendizaje cooperativo formal), para asegurar el procesamiento cognitivo activo de la información durante la enseñanza directa (grupos de aprendizaje cooperativo informal), para proporcionar apoyo y asistencia a largo plazo para el progreso académico (grupos de base cooperativos) y para utilizar los conflictos intelectuales (controversia constructiva) para mejorar los logros y la solución creativa de problemas.

Aprendizaje cooperativo formal. El aprendizaje cooperativo formal consiste en que los estudiantes trabajen juntos, durante un período de clase a varias semanas, para lograr objetivos de aprendizaje mutuo y completar conjuntamente tareas y asignaciones específicas (Johnson, Johnson y Holubec, 2013). Cualquier requisito de curso o asignación en cualquier plan de estudios o área temática para un estudiante de cualquier edad puede estructurarse para ser cooperativo. Para estructurar el aprendizaje cooperativo formal el instructor:

1. Toma una serie de decisiones sobre cómo estructurar los grupos de aprendizaje: qué tamaño de grupos,



cómo se asignan los estudiantes a los grupos, qué roles de los estudiantes asignar, cómo organizar los materiales y cómo organizar la sala. El instructor también especifica los objetivos de la lección (una habilidad académica y otra social).

2. Enseña los conceptos, principios y estrategias académicas que los estudiantes deben dominar y aplicar, y explica: (a) la tarea a realizar, (b) los criterios de éxito, (c) la interdependencia positiva, (d) la responsabilidad individual, y (e) los comportamientos esperados de los estudiantes.
3. Supervisa el funcionamiento de los grupos de aprendizaje e interviene para (a) enseñar habilidades de cooperación y (b) proporcionar asistencia en el aprendizaje académico.
4. Evalúa el rendimiento de los estudiantes según los criterios de excelencia preestablecidos y se asegura de que los grupos procesen la eficacia con la que los miembros trabajaron juntos.

Aprendizaje cooperativo informal. El aprendizaje cooperativo informal consiste en que los estudiantes trabajen juntos para lograr un objetivo de aprendizaje conjunto en grupos temporales y ad-hoc que duran desde unos pocos minutos hasta un período de clase (Johnson, Johnson y Holubec, 2013). Los estudiantes participan en discusiones enfocadas de tres a cinco minutos antes y después de la enseñanza directa y en discusiones de tres a cinco minutos entre compañeros, intercaladas a lo largo de la enseñanza directa.

Grupos de Base Cooperativa. Los grupos base cooperativos son grupos de aprendizaje cooperativo heterogéneos y a largo plazo con miembros estables en los que los estudiantes se proporcionan mutuamente apoyo, estímulo y asistencia (Johnson, Johnson y Holubec, 2013). La utilización de los grupos de base tiende a mejorar la asistencia, personalizar el trabajo requerido y la experiencia escolar, y mejorar la calidad y la cantidad del aprendizaje. Los grupos de base tienen una composición permanente (es decir, un semestre o un año escolar) y proporcionan las relaciones de cuidado y apoyo a largo plazo entre pares necesarias para ayudar a los estudiantes a desarrollarse cognitivamente y socialmente de manera saludable.

Controversia constructiva. Existe una controversia constructiva cuando las ideas, información, conclusiones, teorías y opiniones de una persona son incompatibles con las de otra, y ambas tratan de llegar a un acuerdo que refleje su mejor juicio razonado (Johnson & Johnson, 2018). La controversia constructiva implica la discusión de las ventajas y desventajas de las acciones propuestas para sintetizar soluciones novedosas y creativas.

Cuando se utilizan en combinación, la cooperación formal, informal, los grupos de base y la controversia constructiva proporcionan una estructura general para el aprendizaje escolar.

RESULTADOS DEL APRENDIZAJE COOPERATIVO

Los esfuerzos de cooperación dan como resultado numerosos resultados que se pueden subsumir en tres amplias categorías (Johnson & Johnson, 1989, 2005):

1. Esfuerzo por lograr: La cooperación para alcanzar un objetivo común da lugar a mayores logros y a una mayor productividad que los esfuerzos competitivos o individualistas.
2. Relaciones interpersonales positivas: Se desarrollan relaciones más positivas, comprometidas y de apoyo en situaciones de cooperación que en situaciones competitivas o individualistas.
3. Ajuste psicológico y salud. El trabajo en cooperación con los compañeros y la valoración de la cooperación dan como resultado una mayor salud psicológica y una mayor autoestima que la competencia con los compañeros o el trabajo independiente.

Esta investigación tiene una considerable capacidad de generalización, ya que: a) los participantes en la investigación han variado en cuanto a clase económica, edad, sexo, cultura y país, b) las tareas de investigación y las medidas de las variables dependientes han variado ampliamente, y c) muchos investigadores diferentes con orientaciones marcadamente distintas que trabajan en países y entornos diferentes y en decenios diferentes han realizado los estudios.

Referencias

- Deutsch, M. (1949). A theory of cooperation and competition. *Human Relations*, 2, 129-52.
- Johnson, D. W. (1970). *Social psychology of education*. New York: Holt, Rinehart, & Winston.
- Johnson D.W., & Johnson, R. T. (1989). *Cooperation and Competition: Theory and Research*, Edina, MN: Interaction Book Company.
- Johnson, D.W., & Johnson, R. T. (2005). *New Developments in Social Interdependence Theory*. *Genetic, Social, and General Psychology Monographs*, 131, No 4.
- Johnson, D. W., & Johnson, R. T. (2018). *Creative controversy: Intellectual challenge in the classroom* (Fifth Edition). Edina, MN: Interaction Book Company.
- Johnson, D. W., Johnson, R. T., & Holubec, E. J. (2013). *Cooperation in the classroom* (9th Ed.). Edina, MN: Interaction Book Company.

David W. Johnson es codirector del Centro de Aprendizaje Cooperativo en la Universidad de Minnesota. Profesor de Psicología Educativa y codirector del Centro de Aprendizaje Cooperativo en la Universidad de Minnesota. Autor de más de 40 libros y más de 400 artículos de investigación y capítulos en libros. Ha recibido diversos premios por sus investigaciones y docencia. Fue consultor organizacional en escuelas y empresas en Norteamérica, América Central, Sudamérica, Europa Occidental, Europa Oriental, África, Asia, Oriente Medio y en la Región del Pacífico.